

CRONICAS MINIMAS

JOSE N. GANDARA Y LA MENTALIDAD PUERTORRIQUEÑA

Por Emilio S. Belaval

La muerte prematura del doctor José N. Gándara, priva a Puerto Rico, de uno de los buenos entendedores de la mentalidad puertorriqueña. Por eso es que todos nos hemos sentido un poco alarmados con su

amigo de Alfonso XIII que creía en la República Española; un deudo del Almirante Cervera; un cervantista que admiraba a Federico García Lorca, un médico dispuesto a seguir la tradición europea del altruismo y

SAGRADO

Universidad del Sagrado Corazón

NOTA

El documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en el Área de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

clasicismo español. Era un cervantista que leía a Góngora con un deleite sospechoso. Junto a Rubén Darío y a Leopoldo Lugones, reverenciaba a Juan Ramón Jiménez y a Antonio Machado. Su espíritu científico era más europeo que español, excepto en derecho, donde mantenía con una admirable cautela historicista, el derecho español, sabiendo que el derecho nace del fondo de la gente y no constituye ningún orden divinizado frente al destino individual. Tenía una imagen más poética que política del hispanoamericano y bregaba con Estados Unidos con paciencia y con prudencia. Sabía ser un hombre de clase, sin imponer su clase como un privilegio. Podía ser un profesional,

una escasez de poderato público alarmante. Por otro lado, cada día es mayor el resentimiento de los opositores a cualquiera clase de entendimiento continental con Estados Unidos. Nuestras cárceles empiezan a llenarse de presos políticos. Si el puertorriqueño no se aviene a buscarle soluciones profundas al problema de su ser espiritual, no importa los sacrificios de hacienda o de vanidad que haya que hacer, la enjundia puertorriqueña, el numen criollo, la espiritualidad nuestra, puede caer por el suelo. Por haber sacrificado hacienda, por haber dominado su vanidad de libertador, por haber distribuido a manos llenas amor a su pueblo y a su gente, fuera de toda aritmética, José N. Gándara cumplió a cabalidad con la tarea patriótica